Diseño de cabildos deliberativos

→ **Propuesta elaborada por grupo de trabajo en Argumentación, diálogo y aprendizaje, Facultad de Psicología UAH**

uah / Universidad Alberto Hurtado

INTRODUCCIÓN

Cabildos, encuentros y conversatorios pueden tener diferentes propósitos: informar e informarse (compartir información), conocer posiciones de diversas personas, articularse como grupo social, o deliberar y discutir materias que requieren el levantamiento de propuestas. La calidad de las propuestas va de la mano no solo con la información de base con que se cuente, sino también con la capacidad de estas propuestas de considerar y anticipar distintas aristas, proponiendo soluciones que se hagan cargo de su complejidad y no intenten sostener a toda costa un solo punto de vista. Si el objetivo de un encuentro es este último, la discusión de distintos puntos de vista y deliberación es clave para su éxito.

Sin embargo, sabemos que la diversidad de puntos de vista no emerge fácilmente en grupos de personas. Más aún, cuando estos grupos se reúnen por cercanías y similitudes geográficas, políticas, temáticas o ideológicas. Es muy probable que aparezcan puntos de vistas que se suman pero no se tensan, ya sea porque las personas piensan de manera parecida, o por las dinámicas propiamente socio-emocionales de los grupos, que se articulan con cuestiones culturales (el temor a quebrar la armonía del grupo) o de personalidad (temor a sobresalir o a mostrarse combativo). Por esta razón, para lograr una discusión que le permita a un grupo la emergencia de distintos puntos de vista incluso en grupos extremadamente símiles, y su articulación de una manera productiva (que resulte en el logro de sus objetivos), las discusiones deben ser cuidadosamente diseñadas.

Distintas experiencias y literatura permiten tener ciertas orientaciones de cómo lograr el diseño de estas discusiones. A continuación se entregan algunas ideas para el logro de discusiones ciudadanas productivas.

¿QUÉ ES UN CABILDO DELIBERATIVO?

Encuentros en donde el objetivo no es solo informar o informarse, o compartir ideas, sino deliberar respecto a situaciones problemáticas que requieren soluciones complejas donde distintos puntos de vista están en tensión.

PROPUESTA

1/ OBJETIVO

Un cabildo o encuentro deliberativo es aquel que tiene por objetivo deliberar, es decir, discutir y evaluar de manera razonada distintos puntos de vista.

2/ TIEMPO

Una discusión o conversatorio cuyo objetivo es dejar un producto tipo propuesta **no debiese organizarse en menos** de 3 horas. 45 minutos para llegada e introducción; 1.30 hora para discusión grupal; 45 minutos para plenario.

3/ ORGANIZACIÓN DE LA INTERACCIÓN

Es importante que en los encuentros se combinen interaccionen en donde todos los presentes tengan la opción de interactuar (fases de interacción amplia) y espacios de interacción grupal de máximo 12 personas:

a.Fase de encuentro e inicio

Idealmente se sugiere comenzar por **interacciones ampliadas**, dónde se plantee la modalidad de trabajo, pero también se problematice el tema a discutir levantando una o varias preguntas que den cuenta de la complejidad que se tiene entre manos. Se sugiere, entonces comenzar

exponiendo puntos clave para levantar la complejidad de las cuestiones a analizar. Las preguntas, a su vez, deben ser cuidadosamente pensadas pues deben ser buenas preguntas, es decir, preguntas de difícil solución que promuevan la consideración de distintos puntos de vista.

b. Fase de grupos

Luego se sugiere invitar a participar en **grupos** más pequeños en la discusión de un problema con algunas preguntas (máximo dos) siguiendo algún guion simple (ver más adelante). No es necesario que tenga monitores pre-definidos. Se sugiere entregar guía de discusión y que cada grupo defina cómo operar.

c. Fase de plenario

Para finalizar se sugiere juntarse en **interacción ampliada**. Para el logro de esto, los tiempos en los pasos anteriores deben ser bien diseñados y pensados. Los encuentros que terminan sin interacciones ampliadas pueden dejar la sensación de frustración y pérdida de tiempo. Es importante juntarse y consolidar. ¿Cómo hacerlo cuando el encuentro es masivo? Se sugiere que:

I. Quien esté a cargo se sienta capaz de articular distintas visiones, y de orquestar las distintas propuestas o visiones.

II. No se estructure en la repetición del resumen de las ideas de los grupos, sino que se seleccione muy bien lo que los grupos compartirán.

III. Si todos los grupos fueron invitados a responder una misma pregunta o analizar un mismo problema, se sugiere

invitar a algunos a compartir sus respuestas sintetizadas, con estricto control de tiempo, y al resto de los grupos a contribuir con aquello que no haya sido mencionado.

IV. Si los grupos fueron invitados a discutir distintos problemas, se sugiere que cada grupo presente el problema y respuestas ya organizados gráficamente, para que el plenario consista más que en la exposición verbal, en la articulación de las distintas propuestas.

V. Si hay desacuerdos entre los grupos es importante detenerse y reflejarlos, no silenciarlos. Si hay tiempo, se pueden explorar estos desacuerdos de manera de profundizar en cuestiones relevantes.

VI. Consolidar u organizar gráficamente el o los problemas discutidos, marcando las prioridades, acuerdos, énfasis, pero también reconociendo las tensiones y desacuerdos que quedan abiertos, es importante.

4/ TEMA DEL ENCUENTRO

Esto es el punto quizá más central para las discusiones productivas y lo que requiere más dedicación. Si bien quizá es necesario que los primeros encuentros se orienten a conocer e informarse, en un segundo momento es importante que bajo un paragua temático que puede ser amplio se diseñen temas específicos y focalizados de discusión. Se pueden organizar una serie de encuentros organizados por estos distintos sub-temas, o pensar en sub-temas para los distintos grupos que discutirán. Lo importante es que los temas que se proponen como ejes del conversatorio tengan bajadas concretas y específicas, y que **se articulen al modo de**

problemas en que dos o más principios, programas, valores, necesidades, entre otros, se tensionan y cuya solución requiere deliberación. Para diseñar problemas que promuevan la discusión, estos deben ser:

a. Contradictorios
Se trata de diseñar problemas que contengan polémicas o contradicciones. Las polémicas deben incluir tensiones difíciles de resolver, en donde se pongan en juego diferentes principios o condiciones que requieren priorizar en la búsqueda de soluciones sin simplemente desatender.

b. Realistas
Evitar falsas polémicas, y pensar en polémicas que reconocen aristas concretas y existentes de las situaciones a discutir. No se trata de esconder aquella arista que no quiero ver, sino justamente de levantarla, construirla con datos, y ofrecerla para la discusión.

c. Familiares
Evite problemas y polémicas que requieran conocimiento hiper-especializado. Se trata de incluir la información mínima para que todas y todos los participantes puedan contribuir en su deliberación.

En el proceso de diseño del problema o los problemas (si diferentes grupos discutirán diferentes problemas) se debe hacer el ejercicio previo de anticipar colaborativamente las posiciones que emergerán. Si un problema propuesto tiene una solución rápida, si es difícil imaginar al menos dos posiciones difíciles de reconciliar sensatas y persuasivas, el problema no cumple los estándares.

5/ INSTRUCCIONES

Las instrucciones para el trabajo grupal son claves. No solo se debe presentar el problema, sino que se deben incluir instrucciones explícitas que fuercen su deliberación:

a. Iniciar las instrucciones con el objetivo de la discusión. Pedir que se lea el objetivo. Decir explícitamente que no se trata de competir o ganar un punto de vista, sino de evaluar razonadamente distintas posiciones de manera de construir una propuesta que considere la complejidad del asunto. Es crucial que todos sepan para qué se va a deliberar.

b. Pedir que se responda primero individual y privadamente. Esto permitirá que todas y todos tengan una opinión que defender, aunque se cambie de opinión. Evita que alguien simplemente se sume a quienes hablaron primero por miedo o inseguridad. Idealmente esta elección debe quedar registrada de alguna forma material (en papel, escogiendo cartillas, etc).

c. Pedir que participantes compartan sus puntos de vista.

d. Pedir que el grupo llegue a un acuerdo respecto a la respuesta a la o las preguntas propuestas, y que formulen las razones para esto.

e. Solicitar explícitamente que se entreguen razones para sostener puntos de vista; que se soliciten razones y que se desafíen las razones de otros.

f. Como el objetivo es deliberar, y no competir, esto debe

quedar muy claro al iniciar el encuentro, y también en las instrucciones al trabajo de grupos.

6/ REGLAS DE INTERACCIÓN

Es estrictamente necesario que se expliciten las reglas de conversación. Como mínimo, estas deben incluir:

a. Respeto y valor de todos los aportes y posiciones.

b. No permitir descalificaciones o burlas de carácter personal.

c. Valor del desacuerdo y permiso para contradecir sin que nadie se sienta agredido.

d. Entregar espacios para participación de todos, haciendo esfuerzos explícitos para que no hablen siempre los mismos, favoreciendo participación de mujeres, jóvenes o personas que puedan sentirse inhibidas.

e. Cuando el grupo llega a desacuerdos que parecen infranqueables y estancan la discusión, o bien se puede recoger el desacuerdo en la propuesta, o se deben negociar posturas.